

El poema del hombre y la raza [The Poem of Man and Race]

by Bolivian poet Julio Ameller Ramayo (1913-1977)

... Al Tercero Día,
Dios separó las sombras de la luz
y creó la América
para que en el mundo no muriese la luz
Cante pues el poeta con voz iluminada
que la América madre es dueña de la luz.

Cante con la voz de nuestra tierra,
de esta tierra morena donde el sol se hizo
carne;
con la voz del torrente
que encabrita de espumas el dorso de las
quiebras;
la voz de la ancha selva
donde tiene la vida levadura de muerte
y haga suya la voz, hecha de lumbre,
de nuestra Cruz del Sur.

Más allá del milenio...
En la cima del tiempo, tras el largo silencio,
la tempestad y el vórtice en mares de basalto
brotaron de la nada.

Era el alba de un mundo. ...

Oleaje de montañas
y galope de potros eternos y rípidos,
Iracundia titánica desatada en hirviente
Y móvil marejada
que acuchilló las frías entrañas siderales.
Pétreos remolinos.

Atormentadas venas de plomo, estaño y plata
en prisiones de sombra.
Ciclópea baraúnda.

Estallido de broncas gargantas de traquita.
Vómitos ígneos.

Sismo, quiebra, tumulto;
Subterráneas urgencias.

On the Third Day,
God separated the shadows from the light
and created America
so that the light would not die in the world
Let the poet sing with an illuminated voice
that Mother America is the owner of the light.

Sing with the voice of our land,
of this brown land where the sun became
flesh;
with the voice of the torrent
that foams the back of
bankruptcies;
the voice of the wide jungle
where life has yeast of death
and make the voice your own, made of fire,
of our Southern Cross.

Beyond the millennium...
At the peak of time, after the long silence,
the storm and the vortex in basalt seas
They came out of nowhere.

It was the dawn of a world

Mountains swell
and gallop of eternal and fast colts,
Titanic wrath unleashed in boiling water
And mobile surge
that stabbed the cold sidereal entrails.
Stone swirls.

Tormented veins of lead, tin, and silver
in shadow prisons.
Cyclopean turmoil.

Burst of trachyte throats.
Fiery vomiting.

Earthquake, bankruptcy, tumult;
underground emergencies.

Cósmica epopeya que extendió hasta los polos
la enorme Cordillera, la vertebral y mítica,
origen de la América.

Y así nació la tierra de la luz y del Anda.

Después, la calma interminable.
Sintonía inaudible:
oboes del abismo, timbal de los cobaltes,
clangor de cobres áureos,
sordina de la niebla,
arpeggios de la lluvia en cítaras celestas,
laúdes del arroyo,
violoncelos nocturnos de las horas sin astros
y violetas scherzos de las cumbres lejanas
en la batuta austera del profundo silencio.

Y el cielo, el ancho cielo,
sobre la carne virgen de la tierra sin muertos.

Entonces fué el milagro,

Gimió la roca al verse en soledad sin límite
y el dolor de la roca fué tan hondo, tan grande
que el sol se hizo simiente.
Fecundó las entrañas
apretadas, amargas de basalto y estaño.
Corrió fuego de sangre
por Islugas, Sajamas, Chimborazos e
Illampus.

Se distendió la cósmica matriz atormentada;
maternales bramidos rasgaron el espacio
y fué parido el Hombre, el Hombre
Americano.

Engendrado sin sombras,
él,
era el esperado.
Sus pupilas abiertas a la luz y el mañana,
otearon los inmensos azules horizontes.

Lejanías sin nombre,
y estrellas, sólo estrellas,
de las primeras horas.

Era tan ancho el mundo
que sólo sus hondazos cruzaron por los
diáfanos
senderos de los aires.

The cosmic epic that extended to the poles
was the enormous Cordillera, America's
vertebral and mythical origin.

And thus, the land of light and Anda were
born.

Then, the endless calm.
Inaudible tuning:
oboes of the abyss, timpani of the cobalt,
the clangor of golden coppers,
muffle of the fog,
arpeggios of rain on celestial zithers,
stream lutes,
nocturnal cellos of the hours without stars
and violet scherzos from the distant peaks
in the austere baton of profound silence.

And the sky, the wide sky,
on the virgin flesh of the earth without death.

Then there was the miracle,

The rock moaned when it saw itself in
limitless solitude, and the pain of the rock
was so deep, so great that
the sun became the seed.
Fertilized the bowels tight, bitter basalt and
tin. Fire of blood ran
By Islugas, Sajamas, Chimborazos
and Illampus.

The tormented cosmic matrix was distended;
maternal bellows tore the space, and the Man
was born, the American Man.

Born without shadows,
he,
It was the expected one.
His pupils open to the light and tomorrow,
They looked at the immense blue horizon.

Nameless distances,
and stars, only stars,
of the first hours.

The world was so wide
that only his slingshots crossed the
diaphanous
paths of the air.

Y la flecha y el dardo.

Más, un día el arado amaneció en sus manos
urgidas por el sino
y del Norte hasta el Sur,
del Pacífico al viejo Señor de las tormentas,
fué sembrando la tierra
con la dulce semilla del amor y del pan.

Era el sembrador, el esperado.

Entonces florecieron Uxmal y Tiahuanacu.
Los quetzales y cóndores
le enseñaron las rutas más altas del milagro.
Forjador de sus dioses,
los trasladó a los glifos
de Pirámides, Puertas, Huyñaimarcas y
Kossocos,
para hacerlos eternos.
Levantó el altiplano
para officiar en su ara liturgias siderales.

Y siempre en pos, insomne, de dioses y de
símbolos,
hambriento de infinito,
se supo Hijo del Sol.

Más tarde el hondo mar nos dio las Carabelas.
Soñaba el Almirante con dorado Cipango
y henchidos Continentes de pimienta y canela.
Ignoto Vellochino limitado por nieblas,
cercado de tormentas
le cantaba la vieja canción de la esperanza.

Navegar, navegar...
Arrancar de la bruma constelaciones nuevas,
hendir la "mar océano" con la quilla del
sueño,
despejar el misterio,
convertir la leyenda en realidad tangible
y, portado en las manos rumorosas del viento,
descubrir, descubrir...

El grande don Cristóbal, "sabedor de los
astros"
hallaba estrecho el mundo
y lo ensanchó de súbito atropellado el límite.

And the arrow and the dart.

But one day the plow dawned in his hands
urged by fate
and from the North to the South,
from the Pacific to the old Lord of Storms,
I was sowing the land
with the sweet seed of love and bread.

He was the sower, the expected one.

Then Uxmal and Tiahuanacu.
Quetzals and condors
taught him the highest routes of the miracle.
Maker of his gods,
he transferred them to the glyphs
of Pyramids, Doors, Huyñaimarcas, and
Kossocos,
to make them eternal.
He raised the plateau
to officiate sidereal liturgies on his altar.

And always in sleepless pursuit of gods and
symbols,
hungry for infinity,
Son of the Sun was known.

Later, the deep sea gave us the Caravels.
The Admiral dreamed of golden Cipango
and continents filled with pepper and
cinnamon.
Ignoto Vellochino fleece limited by fog,
storm fencing sang the old song of hope.

Browse, browse...
Pluck new constellations from the mist,
split the "ocean sea" with the keel of sleep,
clear up the mystery,
turn legend into tangible reality
and, carried in the murmuring hands of the
wind,
discover, discover...

The great Don Cristóbal, "knower of the
stars"
the world was narrow
and he widened it, breaking the limit.

A la América trajo
la sangre de los Cides, Pelayos y Guzmanes;
la de claros varones de "lanza en astillero"
y en el rojo torrente,
con la cruz,
vino el alto regalo del idioma que tiene
suavidades sedeñas, volcánicos fragores,
dulzura de regalo
y las alas inmensas que llegan hasta Dios.

Y en Yucatán, en Moxos, en el Perú y
Colombia,
en todos los confines del Continente absorto
corrieron las dos sangres;
la que luchaba en nombre de un Cristo
silencio
y la indígena, sangre de pumas y de cóndores
que vencieron la muerte.

Cayeron los Imperios del Azteca y del Inca
y sus hombres callaron.
Callaron esperando.

Y quien trajo su sangre, con su Dios y su
idioma,
se confundió en el hombre nacido de la roca.

En los vientres morenos de las hembras
violadas germinó la esperanza.

Y el mundo fascinante del silencio y el mito
vivificó sus raíces con los jugos extraños;
hizo suya la fuerza metálica del blanco,
la remansó en su sombra
y venciendo en el tiempo,
hizo suyo el mañana.

Y es allí nuestra raza
hombre nuevo, mestizo
venido de las Pléyades y de la Cruz del Sur;
eres el ancho cauce
para la sangre roja del grande Pumakhahua
y la de don Quijote Señor de la Locura.

Hombre nuevo, mestizo,
de carnes apretadas en almirez gigante,
en ti converge el mundo, en ti descansa el
mundo,

He brought to America
the blood of the Cides, Pelayos, and
Guzmanes;
that of clear men of "spear in the shipyard"
and in the red torrent,
with the cross,
came the high gift of language that has
silky softness, volcanic roars,
gift sweetness
and the immense wings that reach God.

And in Yucatán, in Moxos, in Peru and
Colombia,
in all the confines of the absorbed Continent
both types of blood flowed;
the one who fought in the name of a silent
Christ
and the Indigenous, blood of pumas and
condors
who conquered death.

The Aztec and Inca Empires fell
and his men were silent.
They were silent waiting.

And who brought his blood, with his God and
his language,
was confused about the man born from the
rock.

In the brown bellies of raped females
hope germinated.

And the fascinating world of silence and myth
He vivified his roots with strange juices;
made the metallic force of white his own,
he rested her in his shadow
and conquering in time,
He made tomorrow his own.

And that is our race
new man, mestizo
come from the Pleiades and the Southern
Cross; you are the wide channel for the red
blood of the great Pumakhahua and that of
Don Quixote, Lord of Madness.

New man, mestizo,
of meats pressed into a giant pestle,
In you, the world converges; in you, the world
rests,

Eres tú la promesa y la paz y la lumbre
en la densa tiniebla de esta hora atormentada.

You are the promise and the peace and the
light in the dense darkness of this tormented
hour.

De tus músculos vírgenes ha de nacer el alba
hecha amor y trabajo.
De tus ojos abiertos han de nacer los nuevos
senderos para el hombre agobiado de nieblas.

From your virgin muscles, the dawn must be
born made love and work.
From your open eyes, new ones must be born
trails for the man overwhelmed by fog.

Aún conservas en tu alma la leyenda y el mito
que generan la historia
y la tuya, hombre nuevo, recién ha de
escribirse porque eres el mañana.

You still keep the legend and the myth in
your soul that generates history
and yours, new man, has just to be written
because you are tomorrow.

Yo lo sé, lo presiento.
El cuenco de tus manos tomará el Titicaca;
remansará los ríos que ciñen la cintura
de tus inmensas selvas
y fundirá las nieves de tus heladas cumbres
para que beba el mundo.

I know it; I feel it.
The bowl of your hands will take the Titicaca;
will calm the rivers that gird the waist
of your immense jungles
and will melt the snows of your frozen peaks
for the world to drink.

La entraña de tu tierra múltipara, fecunda,
será madre y granero para el desesperado.

The bowels of your multiparous, fertile land,
it will be mother and granary for the
desperate.

Jalonarás tus pasos con las cimas del Ande
y tus brazos abiertos a todos tus hermanos
regalarán la luz.

You will mark your steps with the peaks of
the Andes and your arms open to all your
brothers. They will give away the light.

Cante pues el posta con voz iluminada,
que el Hombre Americano es dueño de la luz.

So sing the post with an illuminated voice,
that the American Man is the owner of the
light.